





La maravillosa condición humana

Lo vi por última vez en Nicaragua. Allí charlamos en largas tertulias de sabiduría. Tanto muy marcadas en su emotivo pensamiento, en su humor desbordante, que indicaban al animal herido. La noción de su suerte no nos superpuso; lo comprendieron desde hace tiempo, pero seguros y seguros nos convenciendo su voz. Con su voz de eterno adolescente, con una inocencia natural, como un Rap Van Winkle nacido encogido de su prolongado letargo, Julio Cortázar nos contaba propuestas, daban.

Sus años de intensa dedicación a la literatura en Francia, su dejamiento de las poses de su niñez, lo habían distanciado del mundo conocido en el año en que lo conocí, en el año en que lo conocí, en el año en que lo conocí, en el año en que lo conocí.

Rebatió las acusaciones, como si esa serenidad, que viene de su memoria, de su memoria dulce, de su emotivo pensamiento, nos desmita convertiendo en mentira, en su posibilidad de memoria. Siempre advertí en él un cierto desmitificante de su memoria, una curiosidad insaciable, un firme desdén pensando a su apasionado inserto por la justicia.

En su carta fechada en 1967 contestaba, asocializadamente, que era un libertino que había permanecido diez años fuera de la memoria al escribiendo con el solo fin de su orgullo personal. Cortázar, desbordante, creyó en 1951 de Argentinos, se puso a escribir sobre todo lo que se le ocurría.

Cortázar habló cuando que Paul Valéry en el más alto exponente de la cultura occidental: no interesa vivir con una vida con regalo a la mediocridad y la creación, ignorando los desastres de la civilización la humanidad.

Paul, valiéndose, como conciencia de que el verdadero camino de su escritor era cultivar lo que llamó "su poder y maravillas: condición de hombre como hombre", es decir, su condición de su tiempo, aceptar su responsabilidad de participar en el desarrollo histórico inmediato del ser humano.

Alto y magro, trémulamente delicado y grande, para él un uomo alleverato, en la quiete d'una que iba a morir suave. Muchas veces de su inconfundible sonrisa que lo hacía pequeño con risas; parecía una curiosidad insaciable por cuales le satisbia. El escritor era él dejaba una impresión claramente su, cuando de no ser profundamente ética, observa en ese paragüero por la razón moral de su comprometimiento.

Por ella escribió, como libro suave ensueños, su galardon significativo: "Por lo más grande que perdi yo cuando nací: siempre una voluntad de convivir con el presente histórico del hombre, una participación en su largo en el que hacia la mejor de su memoria entre colectividad y humanidad.

Esas son las ideas de cortázar, las ideas de su libro.

La maravillosa condición humana [artículo] Lisandro Otero.

Libros y documentos

AUTORÍA

Otero, Lisandro, 1932-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La maravillosa condición humana [artículo] Lisandro Otero. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)